



**Si no atacamos las causas de la crisis climática no podremos salvar a la Madre Tierra:  
Segunda Conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático y Defensa de la  
Vida**

*por David Choquehuanca Céspedes\**

Vivimos una múltiple crisis financiera, alimentaria, climática, energética, una crisis del modelo civilizatorio y cultural que ha promovido un mundo donde el ser humano se considera equivocadamente como un ser superior y con pleno dominio sobre la naturaleza. Esta visión que considera a la naturaleza un objeto del dominio depredador de los seres humanos es la verdadera causa de la crisis climática mundial. El sistema mundial capitalista, que es el modelo bajo el cual se ha incubado esta visión antropocéntrica y mercadocéntrica del mundo, es la verdadera causa del calentamiento global. Si no atacamos las causas de la crisis climática no podremos salvar a la Madre Tierra.

La Segunda Conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático y Defensa de la Vida, que se realizó en Tiquipaya-Bolivia del 10 al 12 de octubre de 2015, espacio en el que los pueblos se reunieron por segunda vez para plantear sus ideas, principios y demandas, con relación a la crisis climática mundial, ha planteado que un cambio de modelo civilizatorio en el mundo es necesario para salvar a la Madre Tierra.

De acuerdo a las conclusiones de la Conferencia, el modelo civilizatorio y cultural del Vivir Bien, un paradigma de vida y de paz, debe reemplazar al modelo del sistema capitalista. Esta es la visión de Bolivia en la COP21. El Vivir Bien busca que las personas vivan bien consigo mismo, con los demás y con la naturaleza que les rodea. En el Vivir Bien todas las personas y los seres vivos que habitamos este planeta tenemos derecho a la vida. En este contexto, la Madre Tierra tiene el derecho a adaptarse de forma gradual al cambio climático.

Entre los temas y conclusiones que se abordaron en la Conferencia, está el tema de la justicia climática, sobre la cual los países deberían desarrollar sus acciones y compromisos con la solución a la crisis climática, para promover un desarrollo integral y sustentable para las próximas generaciones desde una visión del Vivir Bien.

Los Pueblos del Mundo exigen que el Acuerdo Climático de París no refuerce el modelo capitalista y mercantilista, a través de la constitución de más mecanismos de mercado, sino más bien la visión de los pueblos, exigiendo compromisos ambiciosos de los países



desarrollados que han causado el cambio climático. Los pueblos no quieren compromisos voluntarios, favoreciendo al sector privado y reforzando al patriarcado y al neocolonialismo. Los pueblos del mundo exigen descolonizar el espacio atmosférico y que las responsabilidades asumidas por los países con el planeta y la Madre Tierra se cumplan.

Esperamos que el Acuerdo de París fortalezca la Convención Marco de las Naciones Unidas y no la transgreda, que defienda y haga respetar sus principios, como ser el Principio de Responsabilidades Comunes pero Diferenciadas, de Equidad y responsabilidad histórica.

Existe una responsabilidad histórica de los países desarrollados con la crisis climática que no podemos ignorar. Ahora, la responsabilidad de Bolivia es llevar la voz y visión de los pueblos a la COP21.

La tarea que tenemos ahora, es continuar con las demandas de la Conferencia Mundial de Pueblos sobre el Cambio Climático y Defensa de la Vida, y así buscar los medios para lograr el cumplimiento efectivo de los compromisos y obligaciones asumidos por los países en la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático.

Entre las principales conclusiones de la Conferencia tenemos las siguientes: i) adoptar un nuevo modelo civilizatorio en el mundo, sin consumismo, guerrerismo y mercantilismo, un mundo sin capitalismo; ii) fortalecer la conciencia, la visión y unidad de los pueblos, y la ciudadanía universal, construyendo un mundo plural; iii) defender los bienes comunes universales: los mares y océanos, el agua, el acceso al espacio atmosférico, las tecnologías de la vida y las comunicaciones; iv) Poner las ciencias climáticas al servicio de todos los seres vivos y de la Madre Tierra; v) Destinar los recursos de la maquinaria militar de todos los países que promueven la guerra, para financiar las acciones de los pueblos contra la crisis climática; vi) Conformar una Plataforma Internacional Permanente de los pueblos del mundo; vii) Constituir el Tribunal Internacional de Justicia Climática y de la Madre Tierra; viii) Eliminar las deudas de los países en desarrollo para erradicar la pobreza y el hambre; ix) Aprobar una Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra con una visión no mercantilista y no antropocéntrica; y x) Todo acuerdo climático que sea legítimo deberá estar basado en la visión de los pueblos y organizaciones del mundo, y no en la visión capitalista de las empresas privadas y las transnacionales.



EU-LAC Foundation  
Fundación EU-LAC

**\*David Choquehuanca Céspedes** fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores del Estado Plurinacional de Bolivia en enero de 2006. Desde la década de 1980 se dedica a la actividad social y política en defensa de los campesinos y pueblos indígenas.

Este artículo es una contribución al Boletín Informativo de la Fundación EU-LAC de diciembre dedicado al tema "Cambio Climático". Las opiniones expresadas en este documento, son de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Fundación EU-LAC